MSS(21)

1816 Calculo urinario

Observador D Pedro Castello
Censor D

Nº 618

Enº 30 de 816

11 18 y — de Enero

BIBLIOTECA DE COLEGIO DE SAN CARLOS

Falta la censura
87 - 4 - A = nº 7

N. 618 —

BH MSS 918 (21)

nerales tibios, inyecciones de aceites dulces, y todos los q.e sean capaces de disminuir los dolores quando los haya. A esto debe añadirse una dieta proporcionada al estado de la constitucion del paciente, procurando á lo menos q.e se sostengan las fuerzas.

Estos mismos auxilios han servido algunas veces p.a curar radicalmente á los enfermos, q.do los cabellos han sido pequeños. Tambien ha producido buenos efectos el gas acido carbonico igualmente q.e la gayuba, segun nos refieren Haen y otros.

Las leches, el cocimiento de la raiz de la poligala amarga, el liquen Yslandico, los estimulantes repetidos al exterior ó un vestido de franela puesto encima del ombligo, tal vez serian utiles p.a la afeccion de pecho q.e ese sugeto padece; pero como solo se habla de paso de este mal, me parece q.e no puede establecerse un plan curativo acertado.

Madrid y Enero 18 de 1816.

Pedro Castelló

BIBLIOTECA DE COLEGIO DE S. CARLOS

D.n Josef de las Alas Valdes Nat.l de la V.a de Aviles en Asturias, (Pueblo situado junto al Mar, sano, y provisto de saludables alim.tos y ricas aguas) de estado casado, ed.d 40 a.s, temperam.to bilioso sanguineo, talla de mas de seis pies, magro, nariz larga, cara encendida, ojos brillantes y negros, genio exaltado, pecho estrecho, genero de vida poco activa, bien alimentado aunq.e moderado en la comida y bebida i exento de todo vicio especifico conocido, ha padecido en su infancia mucha sarna, como buen asturiano, bastantes diviesos, sus viruelas naturales y sarampion, sin q.e de todo le haian quedado reliquias algunas. En la adolescencia ha sido propenso à frequentes y abundantes epistaxis è inflamac.s flemonosas en varias partes del cuerpo. A los 16 a.s de ed.d poco mas ò menos, fue molestado de un dolor sordo en la region lumbar idquierda acompañado de cierta debilidad en la parte, excitandole en algunas ocasiones vomitos. Continuó esta indisposicion hasta los 28 a.s poco mas ò menos sin causar mas simptomas q.e los expresados. En el año de 806 y el 30 ó 31 de su ed.d, fue asaltado de un dolor agudisimo en la referida region q.e solo calmó á consequencia del sensible descenso de un extraño q.e de la parte le bajó a la vegiga urinaria cuia presencia haviendole excitado la gana de orinar, lo verificó arrojandole con la orina, y vio ser una piedra triangular del tamaño de un chico garvanzo. Continuó sin novedad hasta cosa de catorce meses despues, q.e haviendose repetido la escena, ha tenido el mismo fin q.e la anterior. A los 22 a.s de ed.d y 6 de su primitivo padecer, se casó, hallandose convaleciente de una fievre. A los tres meses de casado (sin saber á q.e atribuirlo á no ser á su debilidad, al uso del Matrimonio, ó al exercicio de quatro leguas de á caballo q.e hacia cada dos, tres, ó quatro dias) le aco-

metió un dolor fuerte en el perine con cierta pesad.
y dolor en el Hipogastrio. Excitado con estos trabajos á orinar, arrojó una porcion de sangre con dolores
en el perine. Hecha la evacuacion cesaban los dolo
res dichos, mas no los del Hipogastrio. vuelta la gana
de orinar, repetian las molestias. Continuo así unos
doce dias, y despues, á beneficio de la natural. y algunos
remedios, se contubo la sangre quedandole cierto do
lor al acabar de orinar que le daba como dos golpeci
tos acia el cuello de la Vejiga. Así se conservó desde la
citada edad de Niñez asta la de 38 q.e con motivo de ci
ertas irritaciones y acaloram.to de cabeza, le aconsejaron
la aplicacion de sanguijuelas al ano, con los q.e se le ali
viaron los males de la Cabeza. Repitio las sanguijuelas has
ta quatro veces en estos dos ultimos años, á pesar de
arrojar con frecuencia sangre hemorroidal q.e no guar
da periodo alguno, y ademas una especie de flujo sero
so tambien por el ano. Desde la aplicacion de las prime
ras sanguijuelas, q.e hace cosa de dos años, siente en el pe
rine cierta sensacion dolorosa y resquemante (asi se explica)
casi continua con variante pruritu, frequentes ganas
de orinar, tenesmo ó pujo, peresme dificultad en Vom
per la evacuacion, cuia dificultad suele durar dos, y
asta cinco minutos alguna vez, sin tener en este es
pacio dolor alguno. Siempre, comenzada la expul
sion, continua sin dolor hasta como acia la mitad,
en cuio tiempo se halla ia incomodado, y muchomas
al concluirse. Alguna vez Vompe la Orina con liber
tad y vigor, en cuio caso son menores estas moles
tias q.e quando sale, como suele suceder, con dificul-
tad y como arrastra. Alguna otra vez, suele salir
con la orina un pocquito de moco ya formado y mez-
clado con una lexisima estria sanguinolenta. Hasta
como mes y medio q.e con los esfuerzos q.e de ordi-

nario le son indispensables p.ª orinar, arrojo las ultimas gotas medeladas con sangre. Sus orinas observadas de un año acá, son mui gruesas y facilm.te forman un sedim.to mocoso mui consistente y q.e forma como madejas. hace mas de un año observa q.e el exercicio de á caballo le aumenta sus males; Que la ultima porcion de orina q.e arroja es mucho mas espesa q.e la anterior, y en este tiempo, arrojó al acabar de orinar, una porcioncita de moco configurado y de bastante consistencia del tamaño de una chica avellana.x En todo el discurso de sus padeceres x quatro ó seis veces menos en estos dos ultimos años, ha solido padecer, aunq.e no con mucha frecuencia, un dolor como punzante en todo el pene q.e solia durar algunas horas.

Siempre ha sido propenso á constipaciones de pecho de las q.e, dice, le han resultado algunas evacuaciones de sangre con tos, lo q.e ha dado motivo ha disponerle entre otros remedios, alguna sangria y una fuente en lo alto de un brazo q.e conserva aunq.e casi nada le supura.

Estos ataques de pecho suelen repetirle una ó mas veces al año, y dice q.e quando se le aumentan ó le repiten, se le disminuien los de las vias Urinarias (c y vice versa). Los remedios de q.e ha usado p.ª el alivio de estos, q.e son el principal objeto de la consulta, se han reducido á algunas Orchatas alcanforadas, los mil pies, y el Agua á pasto de la Gaiuva y de la Paja del Maiz cocidos, con los q.e

no haviendo hallado alivio alguno y considerando de mucho peso su indisposicion

Suplica á esta Ilustre Junta Escolastica se digne discutir el caso, clasificar su enfermedad p.r salir de dudas (pues unos la juzgan Catarro de la Vejiga y otros Calculo) y proponerle el plan curativo mas conveniente.

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S.n CARLOS

Dn. Josef de las Alas Valdés, Asturiano, de 40 años de edad, casado y de temperamento bilioso=sanguineo, fue acometido desde la edad de 16 años hasta la de 28, de un dolor sordo en la region lombar izquierda que aveces le excitaba vomitos.

A los 22 años le dió un dolor fuerte en el periné é hipogastrio, acompañado de pesadez, q.e le obligó á orinar arrojando una porcion de sangre, con lo q.e se alivió por aquel entonces; verificandose lo propio en otras ocasiones q.e le repitió.

Entre los 30 y 32, le atacó por dos veces un dolor agudisimo en la misma region lombar, q.e ni en una ni en otra calmó hasta q.e se desprendió un calculo del tamaño de un pequeño garbanzo, de figura triangular, q.e baxando á la vexiga salió luego al tiempo de orinar: desde esta epoca hasta los 38 años, le quedó cierto dolor al acabar de orinar q.e le daba como dos golpecillos hácia el cuello de la vexiga.

Hace como dos años q.e tiene en el periné una sensacion dolorosa y resquemante, casi continua, con bastante prurito, freqüentes ganas de orinar sin poder verificarlo hasta q.e se pasen algunos minutos, sintiendo dolores mui fuertes á lo ultimo de esta evacuacion: en estos casos la orina sale con algunas estrias de sangre y cargada de un moco tan espeso, q.e forma una especie de madejas: se queja al mismo tiempo de tenesmo ó pujos y algunas veces de un dolor punzante á lo largo del pene, cuyos sintomas aumentan al hacer exercicio á caballo.

Tiene además todos los años uno ó dos ataques de pecho acompañados de tos y hemoptisis, lo q.e ha obligado al Profesor q.e le asiste á sangrarle, y á ponerle una fuente en un brazo, y ha notado constantemente q.e durante dichos ataques padece menos de las vias urinarias.

Los remedios q.e ha tomado para el alivio de estas,

q.e son el objeto principal de la consulta, se reducen á algunas orchatas alcamforadas, á los mil pies y cocimiento de la galguba y paja de maiz: y no habiendolo conseguido, suplican a esta junta se sirva discutir el caso, clasificar la enfermedad y proponer el plan curativo conveniente.

Dictamen.

Parece q.e no puede haber duda alguna en q.e el mal de q.e adolece este sugeto, es calculoso desde sus principios. Esto lo manifiesta el no haberse visto libre del dolor q.e por tanto tiempo padeció en los lomos, hasta el descenso del calculo á la vexiga q.e por dos veces se verificó, arrojandole entrambas con la orina.

La sensacion dolorosa y como quemante del perine, las frequentes ganas de orinar sin poderlo verificar hasta q.e pasen algunos minutos, los dolores q.e sufre, á los ultimos de esta evacuacion, en el cuello de la vexiga y á lo largo del pene, las repetidas hemorragias por la uretra, el moco espeso q.e sale con la orina, el pujo ó tenesmo y el aumento de todos estos sintomas de q.e se queja el enfermo al hacer exercicio á caballo me hacen creer q.e en la actualidad tiene una ó mas piedras en la vexiga. Pero como esta entidad puede padecer otras enfermedades q.e están acompañadas de los mismos sintomas, sería del caso la introduccion del dedo en el ano p.a observar si se toca algun cuerpo duro al través del intestino recto y de la vexiga, ó bien la del cateter en este receptaculo. De este modo se tocará el calculo, si le hai, a no ser q.e este enquistado, ó la vexiga sea de aquellas q.e forman una especie de pilares como los ventriculos del corazon.

Si es el calculo la causa de todo lo q.e padece el enfermo en las partes genitales, es facil entender q.e su curacion sera dificil, cuya dificultad aumentará mas o menos segun el tamaño y naturaleza de aquel, el estado de los riñones, ureteres, vexiga y el de toda la constitucion.

Suponiendo q.e sea sola la vexiga la q.e contenga el extraño, el qual por ser mui voluminoso no puede salir por la uretra, no tenemos sino dos medios p.a la cura radical: tales son, el uso de los litontripticos y la operacion de la cistotomia en caso de no ser aquellos suficientes.

Muchisimos son los remedios q.e se han tenido por litontripticos desde las mas remota antigüedad; y se cuentan curaciones prodigiosas de su administracion. Los alcalinos han sido los mas recomendados; tambien se han aconsejado los acidos; pero por desgracia ha manifestado la experiencia q.e raras veces han correspondido los efectos á las virtudes q.e les suponian sus partidarios.

Esto, y lo mucho q.e sufren los q.e están atacados de semejante mal ha inducido a los Químicos modernos á analizar los calculos urinarios, p.a ver si conociendo sus principios constitutivos, se encontrarian algunos agentes q.e los disolviesen. Fourcroy y Vauquelin son los q.e mas se han distinguido; y el resultado de sus grandes trabajos ha sido haber descubierto q.e hai calculos q.e se componen de acido urico puro, otros de urate amoniacal, otros de fosfate de cal, otros de fosfate amoniaco-magnesiano, otros de oxalate de cal y una materia animal colorada, y alguno se ha hallado de tierra silice. A los dos primeros les han disuelto con una ligera lexia; al tercero con el acido muriatico sumamente debilitado; y con el acido nitrico tambien debilitado se disuelven los

demás, menos los q. se componen de silice á los q. solo disuelve el acido fluorico.

El mismo Fourcroy dice q. el mejor modo de usar los tales remedios es por inyeccion, cuyo uso, añade, no debe temerse por haber observado q. se han inyectado en la vexiga otros mas acres y activos, sin haber producido mal efecto. Siendo esto cierto, se ha de procurar indagar si con la orina salen algunas arenas ó cabadillos, p.a analizarlas y saber sus principios constitutivos, á fin de inyectar los remedios q. las disuelven. Sé q. ha habido quien lo ha ensayado, pero no con buenos resultados: sin embargo no diré por eso q. no se repita, por q. ignoro como se hizo; y en caso de probarlo, sea con los alcalinos ó con los acidos, se ha de empezar con una cosa mui ligera, q. podrá cargarse graduadamente a proporcion de los efectos q. se noten; y con todo eso, dudo q. se logre inyectar un agente q. sea capáz de disolver un calculo, sin q. perjudique al enfermo mas q. la misma piedra.

Conviene saber q. el mismo Autor advierte haber encontrado calculos formados de diferentes capas, compuestas cada una de principios diversos; de modo q. p.a disolver la primera capa, se necesita por exemplo una lexia, un acido p.a la segunda &.a En estos casos es evidente lo dificil q. seria saber q.do se ha de emplear este ó aquel remedio.

Sin ver al enfermo no puedo decir si convendrá hacerle la operacion, ni si se halla en estado de sufrirla. El Profesor q. le asiste sabrá resolver lo mas oportuno, consultando con otros si les hai, por ser caso q. lo requiere.

No teniendo lugar los dos medios indicados, será preciso establecer una cura paliativa, q. podrá reducirse al uso de los demulcentes, de los saponaceos, calmantes, baños ge-